

Arte Moderno y Contemporáneo

VIDA Y OBRA DE GOYA

INTRODUCCION

Francisco de Goya no fue un pintor precoz. Si Goya hubiera fallecido antes de los cuarenta años no hubiera pasado de ser un maestro de segunda fila; pero precisamente la lentitud de su aprendizaje ha influido en su insatisfacción, en la búsqueda constante de nuevas fórmulas expresivas.

Goya somete a su arte a una permanente auto-revisión y nos encontramos, por añadidura, con un arte de contrastes.

En el conjunto de la obra de Francisco de Goya se pueden distinguir dos etapas artísticas claramente diferenciadas, que se corresponden con dos fases de su biografía; en la primera destacan los triunfos profesionales una visión optimista de la vida, predominan en su pintura los colores rojos y grises, el dibujo de trazo continuó y los temas amables; en la segunda etapa, el sufrimiento, la visión patética, la amplia presencia de lo negro, el dibujo roto, los temas dramáticos.

Pero en ambos estilos Goya muestra una creciente y continua actividad por la corrección y profundización.

VIDA Y OBRA DE GOYA

Francisco de Goya y Lucientes nació en 1746 en Fuendetodos, un pueblo de la provincia de Zaragoza.

De viaje por Italia con su maestro, José Luxan, discípulo de Lucas Jordán, estudió el barroco italiano, constituyendo este su primer aprendizaje. De regreso a Zaragoza realizó sus pinturas murales del Pilar.

El casamiento con la hermana de Bayeu le facilitó la instalación en la corte, donde trabajo bajo la dirección de MENGES, en la elaboración de los cartones para tapices.

Francisco de Goya se limitó casi en exclusiva a pintar escenas costumbristas hasta la edad de 40 años, época en la que es difícil prever el singular maestro de las etapas posteriores.

Francisco de Goya fue un protegido de la Duquesa de Osuna lo que le permite convertirse en el año 1785 en pintor del rey Carlos III, y en 1799 en el pintor de cámara del rey Carlos IV.

La proximidad de la familia real le convierte en el retratista de moda de la aristocracia de la época.

Hacia 1790, Francisco de Goya, padeció una enfermedad que le dejó sordo. Según todos los estudios esta dolencia tuvo un gran influjo en la obra posterior de Goya. El dolor personal propicia una auténtica metamorfosis en su personalidad artística; en otro momento posterior fue el dolor colectivo el que terminó de dar una nueva dimensión a la obra de Goya. La sordera le inclinó a aislarse, dejó de ver la sociedad desde un ángulo positivo y comenzó a verla desde un ángulo negativo de los convencionalismos. En esta época pintó las primeras obras conocidas como "Caprichos". Obras concebidas como una libre divagación de un mundo sin sentido y que de ninguna forma podían estar desestimadas a su antigua clientela. Al mismo tiempo continuó cumpliendo sus encargos de retratista. En 1800 pintó " La familia de Carlos IV".

A partir de 1808 la guerra de la independencia va a suponer para Goya una experiencia dolorosa que va a intensificar su veta pesimista y crítica.

Las escenas del 2 de mayo y la serie de grabados de los desastres señalan cosas pocas veces alcanzadas en la expresión del dolor de un pueblo y de la degradación de los sentimientos. Tras la guerra, Fernando VII, le repone en su puesto de pintor de cámara a pesar de haber sido retratista de José I (hermano de Napoleón).

A pesar de haber sido repuesto como pintor de cámara por el rey Fernando VII, Goya se aísla del teatro mundano ya que deplora, como liberal convencido, los excesos del absolutismo. Es en esta época cuando Goya pinta sus pinturas negras.

En 1823 Goya decidió abandonar España como consecuencia de la represión absolutista y se instaló en Burdeos donde murió en 1828.

La relación del artista con la sociedad se evidencia con trazos muy claros en el caso de Francisco de Goya. El pintor dotado de un vitalismo optimista cuando pintaba los cartones para tapices, en su primera época, desaparece con la sordera y de una manera más definitiva con la guerra para dar paso a un artista más amargamente crítico y cuya fantasía crea un mundo alucinante de brujas y monstruos. Si se tratase de obra anónima sin ningún género de duda se atribuiría a dos pintores diferentes.

Desde el punto de vista social su experiencia no puede ser más completa. Provenía de una familia artesanal lugareña, se codeó con la aristocracia de la corte e incluso con la familia real, pero por talante se convirtió en amigo y contertulio de los intelectuales reformistas.

Goya representó seis estilos diferentes en sus obras: costumbristas, retratos, pinturas religiosas, temas patrióticos, pinturas negras, grabados y dibujos.

Costumbristas:

Destacan sobre todo los cartones para tapices, se ve reflejada la vida de Madrid en ferias, romerías, y juegos. . . En las composiciones luce la gracia del rococó, aunque tome sus elementos de luz y paisajes de los maestros barrocos españoles. En esta serie destaca "La pradera de San Isidro" pequeño cuadro en el que introdujo centenares de figuras y docenas de grupos.

Retratos:

Es el género en el que Goya tuvo una actividad más constante como consecuencia de la exigencia de su clientela. No se limitó a pintar los rasgos físicos, sino que mostraba la simpatía o antipatía que le inspiraba el personaje. Son numerosos los retratos de la familia real de Carlos IV, la cual le debió inspirar el cuadro de "Las meninas". Entre los retratos masculinos destacan el de "Jovellanos" y el del "Conde de Fernán Núñez", y entre los retratos femeninos, por los que mostró una especial predilección están "La maja desnuda" y "La maja vestida", también encontramos entre este tipo de retratos a la "Condesa de Chinchón". Los retratos de niños como los que aparecen en "la familia Osorio", muestran el carácter de Goya.

La pintura religiosa:

Goya no destacó como pintor religioso incluso los frescos de "San Antonio de la Florida" se concibe como escenas populares. No obstante pintó temas como el dramático "Prendimiento de la Catedral de Toledo" y "La última comunión de San José de Calasanz".

Pintura de tema patriótico:

Destacan entre este tipo de cuadros pintados por Goya, y que representan el inicio de la Guerra de la Independencia, las dos gigantescas composiciones del Museo del Prado. En ellas se representan auténticas epopeyas de movimiento y de dolor, "La carga de los mamelucos" en la Puerta del Sol, "el 2 de mayo" y "Los

fusilamientos del tres de mayo".

Pinturas negras:

El negro fue descubierto por Goya en sus últimos temas costumbristas el oscurecimiento de tonos le servía para crear una atmósfera en los cuadros de crítica social siendo representativo de esta serie "El coloso", donde la mancha se enseñoorea de la composición de donde a desaparecido la línea y la gran mayoría de los colores.

Grabados y dibujos:

Como grabador Goya se inspiró en Durero y Rembrandt. Todas las posibilidades de expresión en los rostros o de la luz en las atmósferas se consiguen con las manchas negras y los rayados. En "Los caprichos" nos encontramos un mundo similar al representado en las pinturas negras, aunque también se representa el sufrimiento por los excesos provocados por una contienda en "Los desastres de la guerra", o la fuerza y el movimiento de la serie de estampas de la tauromaquia.

OPINION PERSONAL

Goya es el pintor de las fiestas, que representó en su primera etapa, imágenes bucólicas y de niños jugando alegremente despreocupados. También es el que pinta brujas horribles que se reúnen en aquelarres sabáticos.

Goya reúne en su pintura el realismo y el arte fantástico, que rehuye una realidad insatisfactoria, aunque probablemente dominó en él siempre el realismo y la fantasía.

Analizar a Goya es una tarea compleja debido a su evolución artística, personal y política y todo ello a pesar de la amplia y variada documentación que existe sobre él.